

14 de marzo de 1951

Sr. D. Antonio de la Torre  
MADRID

Apreciado Don Antonio: En mi poder su atenta del 15 del actual. Lo del profesor H. Kehrer es una ocurrencia alemana, de imposible identificación. Quizá más adelante pueda decirle algo más concreto, pues no me extrañaría que la frasecita en cuestión procediera del famoso Joseph Roca y su "Medicina catalana". Pero hasta ahora los sondeos no han dado el resultado deseado. De momento, puede contestarle ese al Prof. Kehrer, cuya carta le devuelvo, pues me quedó nota de ella.

El motivo principal de escribirte estas líneas es la insistencia que figura con la presente. Se trata de una solicitud para que el Consejo me subvencione con mil pesetas las conferencias que he de dar en Toulouse y Burdeos. De hecho es una cifra simbólica, pues además tanto una Universidad como otra corren con los gastos de mi estancia allá. Pero después de TRES SEMANAS de solicitar por los trámites oficiales normales mi salida de España no sólo no logro adelantar ni un paso, sino que cada día lo veo más difícil. Esta situación es insostenible, pues mientras tanto mantengo a mis buenos amigos Wolff e Higoumet con la esperanza de que me verán en breve. ¿Cómo quedará el buen nombre del país cuando se enteren de que no puedo salir por "falta mía" el certificado de exención de divisas? ¿No cree que esto es contraproducente en los momentos actuales? Convencido de ello, he desistido de mi propósito de no molestarle, y he pensado que tal sería la llave que resolvería el asunto. Véalo Vd. y contésteme en uno u otro sentido. Como comprenderá, he de procurar aclarar las cosas respecto de nuestros colegas del otro lado de la frontera.

Entre la huelga de estos últimos días, el surrampiñón de tres chiquillas (mi casa parece un hospital) y los síntomas de inminentes acontecimientos maternales, estoy que apenas doy pie con bola. Les deseo que su estado actual sea más tranquillo.

Como siempre, serás tuerto su buen amigo,